

En Coria las procesiones son otro cantar

Los desfiles perviven sin ayudas, ni apoyo, gracias al entusiasmo de la única cofradía existente

En Coria, los 'sanjuanes' y la Virgen de Argeme. Lo de la Semana Santa es ya otro cantar. Si los corianos y comarcanos pueden permitirse el lujo de asistir cada año a los desfiles procesionales por las estrechas y recovecas calles de la vieja ciudad no es por el masivo apoyo que tengan del vecindario, ni por la colaboración municipal, que brilla por su ausencia, como señala el presidente de la única cofradía existente, sino por el entusiasmo de un reducido grupo de "quiñotes" agrupados en torno a la cofradía de la Vera Cruz que hace más de una decena decidieron recuperar la perdida tradición de las procesiones.

Hoy, cada año, durante la Semana Santa los pasos son sacados desde la catedral a la calle y custodiados por los cofrades y recorren la población ante la curiosa mirada de miles de personas. Sólo una pequeña parte de ellas saben de los esfuerzos y sudores de los directivos de la cofradía para que "los santos", como llaman familiarmente a los pasos, puedan salir puntualmente cada Jueves y Viernes Santo o en la mañana del Domingo de Resurrección.

En Coria las procesiones comienzan el Viernes de Pasión con la salida desde la catedral de la imagen de La Dolorosa. Este acto, enmarcado dentro del septuagésimo organizado por la Cofradía de la Vera Cruz supone el inicio de la cuenta atrás para la Semana Santa. "A partir de este día empezamos ya el montaje de los santos, que hay que limpiar, barnizar y preparar para las procesiones", precisa José María Martín Pulido, presidente de la citada hermandad.

Constituida en el siglo XVI, esta cofradía resurgió de sus propias cenizas en los años 70 después de ver cómo las procesiones habían acabado extinguiéndose en Coria. Poco a poco, gracias al tesón y entusiasmo de un reducido grupo de corianos se

Texto:
A.S.O.



dio vida a la agrupación.

COFRADÍA SIN APOYO

Ahora cuentan con 300 socios y se mantiene de las 300 pesetas al año que cada uno aporta de cuota. Y si hay que hacer extraordinarios, caso de la restauración de pasos o la construcción de carrozas para transportarlos, a la cofradía no se le caen los anillos por salir a pedir el dinero necesario al vecindario. Sólo así han podido recuperar este tradicional aspecto devocional y cultural que son las procesiones de Semana Santa. "Ahora -dice el presidente- ya tenemos buenas procesiones, aunque no muy organizadas".

Con ello deja entrever la queja por la falta de ayudas del Ayuntamiento —al contrario de como sucede en ciudades como Cáceres o Plasencia, sin ir más lejos, donde se subvenciona a las cofradías— que lleva el desconocimiento de la procesiones, pese al 'saluda' de invita-

ción que recibe el alcalde, Antonio Robleda Lisero, de la cofradía, no sólo a no mantener representante alguno en las mismas sino a no preocuparse por dejar expeditas las calles de coches lo que ocasiona, a veces, no pocos problemas a los cofrades. Pero en Coria, ya se ha dicho, los sanjuanes y la Virgen de Argeme. Y se apura, los Carnavales.

José Luis García Rodríguez, párroco de San Ignacio y canónigo del cabildo catedral, distingue en la Semana Santa de Coria dos aspectos: el cultural y el devocional. "Aquí -señala- la Semana Santa está perfectamente centrada en lo cultural por el hecho de que aquí se encuentra la catedral. Los cultos en ella revisten mucha solemnidad y eso es una característica propia". La participación de la Coral Cauriense en los diversos oficios religiosos contribuye a ello.

RELANZAMIENTO

En lo devocional, el sacerdote re-

conoce que "quizás Coria no tenga esa tradición piadosa devocional de las procesiones de la Semana Santa", al tiempo que destaca "el esfuerzo muy positivo de relanzamiento" llevado a cabo por la Cofradía de la Vera Cruz.

Sin embargo, dado el gran crecimiento poblacional de la ciudad en los últimos años, el párroco opina que ésta podría potenciar más la Semana Santa. Aquí, por ejemplo, la llegada de las mujeres a las procesiones es un hecho singular. Mientras en la práctica totalidad de las ciudades españolas las mujeres desfilan bajo los hábitos de nazareno, en Coria estas se limitan a realizar trabajos tales como limpieza y ornato de pasos.

"Aquí les da vergüenza porque la cosa está muy atrasada" reconoce el presidente de la Veracruz, al tiempo que echa de menos el apoyo de los jóvenes que no quieren ni vestirse aun facilitándoles los trajes.

Las procesiones

Las procesiones, tras la citada del Viernes de Pasión, continúan el Domingo de Ramos con la tradicional de "la burrina". A ella asisten los niños y niñas de las parroquias vestidos con túnicas.

El Jueves Santo, tras los oficios religiosos de la catedral, a las 20.00 horas, sale la primera procesión de la Vera Cruz. En ella los cofrades, vestidos con hábito morado, custodian los pasos de La Flagelación, La Verónica, El Nazareno, La Dolorosa y San Juan, La Magdalena y Jesús Crucificado que recorrerán las antiguas calles de la ciudad intramuros y algunas del moderno ensanche urbano.

El Viernes Santo, a partir de las 20.00 horas, partirá desde la catedral el segundo desfile procesional, llamado del Santo Entierro. En él salen los pasos del Santo Entierro,

La Dolorosa, y San Juan y La Magdalena. Terminada la procesión, a las 23.00 horas será paseada por las calles de la ciudad la imagen de La Dolorosa en la Procesión del Silencio.

El Domingo de Resurrección, a partir de las 10 de la mañana, empezará la procesión del Resucitado. Desde la parroquia de San Ignacio partirá la Virgen. Desde Santiago, el Cristo Resucitado. Ambas imágenes se encontrarán en la plaza de Alvaro de Castro. Al juntarse habrá suelta de palomas, los devotos gritarán vivas y se tirarán cohetes. Luego, las dos imágenes partirán hacia Santiago para terminar a tiempo de asistir a la misa pontifical en la catedral que este año presidirá el obispo de Plasencia y administrador apostólico de Coria-Cáceres, Santiago Martínez Acebes.

